

HACIA UNA IGLESIA SINODAL EN SALIDA A LAS PERIFERIAS

Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe

1. DIMENSIÓN KERIGMÁTICA Y MISIONERA

a) Una Iglesia signo e instrumento del encuentro con Jesucristo

Líneas de acción en el primer anuncio:

- Promover el encuentro con Cristo mediante la instauración y el desarrollo de una acción misionera creativa, que impulse nuevas formas de acercamiento y diálogo con las personas alejadas de la fe, con los que se manifiestan agnósticos o ateos, y con los que dicen creer, pero no les interesa formar parte de una comunidad de fe.
- Anunciar el Evangelio con una metodología renovada para que llegue a todos, mostrando a Jesús, que acoge a todos sin distinción, junto con su forma de relacionarse con las personas y con la creación.
- Proponer la fe en Jesucristo, reconociendo, en el diálogo, las semillas del Verbo ya presentes en muchas culturas y haciendo del primer anuncio la puerta de entrada a la catequesis.

Líneas de acción en la iniciación cristiana:

- Promover la renovación de la catequesis como encuentro con Cristo vivo y al servicio de la iniciación en la vida cristiana, formando especialmente en el compromiso comunitario y social de la fe.
- Pasar de una catequesis entendida únicamente como preparación para recibir los sacramentos, al desarrollo de itinerarios de iniciación cristiana que formen discípulos misioneros de forma integral, identificados con los pensamientos, sentimientos, actitudes, decisiones y proyectos de Jesús, en su servicio al Reino de Dios.
- Brindar una formación a los catequistas en clave de iniciación a la vida cristiana y dar mayor importancia a la catequesis de adultos.
- Promover el ministerio de catequistas laicos, varones y mujeres, conforme con el motu proprio *Antiquum ministerium*.

Líneas de acción en la formación permanente de la fe:

- Incidir para lograr una vivencia de la fe cada vez más madura, que supere las actitudes de indiferencia a los desafíos del contexto actual, mediante una formación integral, abarcadora y accesible, buscando que cada persona experimente una conversión que le lleve a una Vida plena, comprometida con las necesidades de su entorno y congruente con su identidad cristiana.
- Promover el encuentro con Cristo desde las realidades de nuestros territorios y contextos, a la luz de la Palabra de Dios, buscando una experiencia comunitaria en distintos ámbitos: familias, comunidades eclesiales de base CEB, pequeñas comunidades, parroquias, escuelas, movimientos, Iglesias particulares.
- Impulsar procesos de animación bíblica de la pastoral y de una renovada pedagogía en el discernimiento para los catequistas y los ministros ordenados, en orden a saber acompañar la formación en la fe.

b) Una Iglesia que cultiva la espiritualidad de la misión

Líneas de acción:

- Profundizar en la formación espiritual como un proceso permanente que comienza en la iniciación cristiana.
- Propiciar una espiritualidad centrada en una relación personal y comunitaria con Jesucristo que nos abra a la experiencia mistagógica y encarnada.
- Promover una vida de oración y contemplación del Evangelio en nuestros grupos y en la actividad misionera de la Iglesia, con el fin de ser fieles a Cristo misionero del Padre, que nos ayuda a vivir y transmitir la alegría de la misión.
- Reimpulsar la Animación Bíblica Pastoral comunitaria y personal para la vida cotidiana.
- Trabajar en el mayor reconocimiento de la piedad popular como un espacio de encuentro con Jesucristo, de una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, por la cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia.
- Acompañar y promover la espiritualidad en todas las instancias de la vida del Pueblo de Dios que, sobre todo, debe ser implorada como un don del Resucitado.
- Dar particular atención a la piedad mariana, ampliamente difundida en nuestro continente, que está centrada especialmente en los santuarios dedicados a Nuestra Señora.
- Propiciar una renovada pedagogía pastoral mariana para que la Iglesia en salida sea como María en la Visitación, llevando a Jesús, y como en el Magníficat, proclamando las maravillas de Dios.

c) Una Iglesia a la escucha del clamor de los pobres, excluidos y descartados

Líneas de acción:

- Generar nuevas y adecuadas pedagogías y metodologías del primer anuncio, de la catequesis de iniciación y de la formación permanente de la fe, que logren, de acuerdo con el Evangelio, el cultivo y desarrollo de una visión más social y solidaria del ser humano.
- Fortalecer la dimensión social de la evangelización, revitalizando procesos que impacten en la transformación de las realidades sociales.
- Implementar una evangelización capaz de promover una cultura cristiana en los distintos espacios culturales, con atención particular a nuestra casa común.
- Desarrollar una acción misionera a favor de las víctimas de diferentes tipos de violencias y prejuicios a través de métodos efectivos de inclusión social, de fraternidad y de solidaridad
- Crear espacios que generen procesos de defensa de la dignidad humana y respondan ante situaciones de injusticia en las distintas culturas, particularmente con los pueblos originarios.

d) Una evangelización inculturada y en la interculturalidad

Líneas de acción:

- Acoger afectiva y efectivamente, con respeto y humildad, las diversidades culturales, sociales, religiosas, intergeneracionales, de juventudes y de las periferias humanas.
- Reconocer las semillas del Verbo en las diferentes culturas para aproximarnos a ellas con un espíritu de inculturación e interculturalidad.
- Favorecer la expresión teológica, litúrgica, catequística y espiritual de los pueblos originarios y afrodescendientes.

e) El protagonismo misionero de los jóvenes en la Iglesia y en el mundo

Líneas de acción:

- Promover espacios de acogida, escucha, formación y liderazgo para que los jóvenes se encuentren con Cristo, sean acompañados en su camino de fe como discípulos misioneros y puedan aprender a ser protagonistas de la vida y la misión de la Iglesia en el mundo.
- Crear ámbitos que apoyen sus ideas innovadoras, capaces de generar nuevos caminos en la evangelización, que integren sus nuevos estilos y lenguajes.
- Movilizar a los jóvenes para que sean misioneros por el continente y más allá de sus fronteras.
- Apoyar las experiencias positivas y buscar reorientar las pastorales juveniles que no responden a las identidades y necesidades de los jóvenes, en coherencia con el seguimiento del Señor.
- Apropiarse a fondo de las orientaciones de la exhortación *Christus vivit* y los documentos del Sínodo sobre la juventud.
- Reconocer y promover la participación y el liderazgo de los jóvenes en el empleo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para las acciones evangelizadoras.

f) De la pastoral en la ciudad a la pastoral urbana

Líneas de acción:

- Reconocer que la ciudad es el laboratorio de la cultura contemporánea, compleja y plural, con un nuevo lenguaje y una nueva simbología, y que se extiende también al mundo rural.
- Desarrollar procesos de formación, fundados en la Palabra de Dios, que preparen a los laicos a reconocer las condiciones de vida propias de la ciudad y a asumir sus tareas como ciudadanos, dando testimonio del Evangelio en los distintos contextos urbanos.
- Reorientar las distintas pastorales y vincularlas a los barrios –con un reconocimiento a las Comunidades Eclesiales de Base– acompañando y fortaleciendo la piedad católica popular.
- Ir a los sectores parroquiales, a las calles, a las casas, a los centros educativos, a los distintos espacios urbanos, a las organizaciones barriales, para hacer realidad el llamado a ser una Iglesia en salida e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial.
- Encontrarse y ocuparse de los niños, niñas, adolescentes, ancianos y personas vulnerables que viven y trabajan en la calle, para acompañarlos en la defensa de su dignidad y sus derechos.
- Promover el diálogo entre la fe y la cultura en los nuevos espacios artísticos, comunicativos, educativos, profesionales y científicos.
- Revisar los procesos de formación de los Seminarios y Casas religiosas para que los futuros ministros ordenados tengan un mejor conocimiento de las condiciones de la urbe y puedan servir mejor a la vivencia y el acompañamiento de la fe.

g) Una Iglesia en salida a los nuevos areópagos

Líneas de acción:

- Planificar una formación integral y crítica sobre la información de los medios y la incursión en las nuevas tecnologías, involucrando especialmente a los jóvenes y los adolescentes, con una mirada evangelizadora y transformadora de la realidad.
- Promover una utilización ética y profesional de las tecnologías de la comunicación para lograr una presencia de calidad de la Iglesia a través de estos medios.

- Velar por garantías de equidad en el acceso digno a los recursos informáticos y de conectividad para toda la población.
- Capacitar a evangelizadores digitales que transmitan la fe y el humanismo cristiano.
- Asumir, con caridad y claridad, el desafío de la presencia de nuevos grupos en redes sociales y en los medios de comunicación, que siembran una actitud de desconfianza y sospecha frente a la Iglesia, especialmente, sobre el pontificado del Papa Francisco.
- Desarrollar, de forma inculturada y creativa, una acción misionera en el mundo virtual, con actitud dialogante, profética y propositiva.
- Integrar en los procesos de catequesis y formación permanente de la fe el recurso a las tecnologías de la comunicación, la internet y las redes sociales.

2. DIMENSIÓN PROFÉTICA Y FORMATIVA

a) Un programa de formación integral para todo el Pueblo de Dios

Líneas de acción:

- Elaborar un itinerario formativo progresivo, dinámico e integral, que ayude y despierte el compromiso profético de los discípulos misioneros.
- Fortalecer habilidades emocionales, capacidades intelectuales y actitudes solidarias para fomentar proyectos de responsabilidades sociales.
- Rescatar el valor de la educación popular y dar mayor importancia a la educación en el uso adecuado de las tecnologías.

b) Formación en la sinodalidad para superar el clericalismo

Líneas de acción:

- Consolidar el camino sinodal iniciado, para que nos ayude a responder a los actuales desafíos desde la comunión y a la luz de la Palabra de Dios.
- Desencadenar un proceso que favorezca la participación corresponsable y la valoración de los carismas, dones, servicios y ministerios en la toma de decisiones en los espacios eclesiales.
- Promover una pastoral del encuentro centrada en la espiritualidad de la encarnación y de la comunión.

c) Formación para el compromiso social a la luz de la opción por los pobres

Líneas de acción:

- Generar grupos de estudio y animación sobre la doctrina social de la Iglesia, inspirados en la Palabra de Dios y en fidelidad a la realidad, que favorezca una Iglesia en salida y profética.
- Favorecer la interacción entre todos los miembros del Pueblo de Dios, para entrar en diálogo con sus realidades y necesidades.
- Promover la articulación de redes de defensa de la vida con los movimientos y colectivos sociales organizados para el cuidado de la dignidad humana.
- Generar estructuras intraeclesiales de trabajo en red, parroquiales y diocesanas, que sean cercanas y acogedoras.
- Trabajar en coordinación con diferentes actores de la sociedad civil

d) Promover la renovación de la formación en los Seminarios y Casas religiosas

Línea de acción:

- Actualizar los modelos y programas académicos de los seminarios presbiterales y de las casas de formación de la vida consagrada, abriendo posibilidades de nuevos modelos institucionales, sinodales e inculturados, que pueden brindar cauces renovados a una formación integral que integre de forma actualizada las dimensiones experiencial, espiritual, intelectual y pastoral.
- Asumir y enriquecer, desde las particularidades de cada Iglesia local, la propuesta de las nuevas Normas (Ratio) para la formación sacerdotal dadas por la Congregación para el Clero.

3. DIMENSIÓN ESPIRITUAL, LITÚRGICA Y SACRAMENTAL

a) Redescubrir la vivencia de los Sacramentos

Líneas de acción:

- Valorar y promover la importancia de la participación regular en la Eucaristía y en la Celebración de la Palabra de Dios en las comunidades eclesiales.
- Intensificar el uso de medios virtuales para una participación más amplia y diversificada en las comunidades eclesiales, complementaria de la imprescindible celebración presencial.

b) Una liturgia inculturada en el contexto actual

Líneas de acción:

- Recuperar el testimonio de inculturación de las CEB como espacios de vivencia encarnada de la fe y de los sacramentos en el compromiso con los pobres.
- Tomar iniciativas concretas para crear nuevos ministerios, que incluyan a las mujeres, comenzando por favorecer un mayor acceso y participación de ellas en los ya existentes.
- Desarrollar el asombro contemplativo ante el misterio de Dios y de lo sagrado, la formación en la participación y el simbolismo litúrgicos de todo el pueblo cristiano y el cultivo del arte de celebrar –ars celebrandi– según la reciente Carta *Desiderio desideravi* del Papa Francisco.

b) La religiosidad popular como lugar de la cultura del encuentro y de evangelización

Líneas de acción:

- Reconocer los procesos desde los cuales el mismo pueblo, como sujeto, vive y transmite la fe.
- Formar a los agentes de pastoral en su capacidad para acompañar con actitud de servicio y ser una presencia evangelizadora en los espacios de práctica de la religiosidad popular.
- Valorar los espacios privilegiados de vivencia de la piedad popular, especialmente los santuarios dedicados a Jesús, a María y a los santos, como una forma de acercarse al pueblo sencillo, que tantas veces está distante de las formas organizadas de pastoral parroquial.

4. DIMENSIÓN SINODAL Y PARTICIPATIVA

a) Una Iglesia Pueblo de Dios, con nuevos ministerios

Líneas de acción:

- Promover una formación en todos los espacios (facultades, seminarios, casas de formación, escuelas de ministerios, institutos, profesorados para laicos y laicas) sobre una Iglesia sinodal en salida, profética y comprometida con la defensa de la vida en nuestros pueblos.
- Implementar diversos ámbitos de comunión y participación en las parroquias, los santuarios y las capillas, que fomenten la corresponsabilidad en la animación misionera.
- Crear nuevas estructuras sinodales en todos los ámbitos de la Iglesia, a ejemplo de esta Primera Asamblea Eclesial.
- Hacer de la animación bíblica de la pastoral una escuela concreta de sinodalidad por la práctica en común de la meditación de la Palabra de Dios, la escucha recíproca, el discernimiento compartido, la toma de decisiones y la evaluación de la acción pastoral.

b) Una Iglesia samaritana y acogedora

Líneas de acción:

- Propiciar espacios de acción en ámbitos como la pastoral social y la sociedad civil para generar acciones inclusivas, sobre todo de las minorías.
- Valorar e integrar el aporte de las diversas vocaciones, carismas, ministerios, oficios, y profesiones, para construir una Iglesia hospitalaria, un verdadero “hospital de campaña”.
- Reconocer y fortalecer una nueva identidad mestiza en América Latina y el Caribe con raíces indígenas y negras, como manifiestan las imágenes de María de Guadalupe y de Aparecida.

c) Una cultura eclesial marcadamente laical

Líneas de acción:

- Favorecer la participación corresponsable y la valoración de los carismas en la elaboración y la toma de decisiones en los distintos espacios eclesiales.
- Promover una formación en la sinodalidad, necesaria para decidir de manera consensual.
- Facilitar un proceso de conversión pastoral, personal y comunitaria, que permita reconocer las heridas causadas por el clericalismo y las relaciones verticales autoritarias.
- Comenzar desde abajo, fortaleciendo los procesos de iniciación cristiana y profundizando en la eclesiología de comunión.
- Impulsar en los jóvenes una cultura vocacional abierta a todas las opciones eclesiales y religiosas.
- Reconocer y cultivar la alegría de una gran cantidad de ministros ordenados que entregan su vida al servicio de todo el Pueblo de Dios.

d) El protagonismo de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad

Líneas de acción:

- Reconocer la exclusión de la mujer en puestos de liderazgo y de toma de decisiones en el ámbito eclesial.
- Generar procesos pastorales en los cuales las mujeres tengan mayor valoración y participación.

- Formar para la unidad en la diversidad, incentivando el desarrollo de carismas y ministerios accesibles a las mujeres.
- Asegurar lugares y espacios en los que se haga visible que se considera plenamente la dignidad y la corresponsabilidad de las mujeres en términos prácticos.
- Reformar las estructuras, en el marco de la conversión eclesial, para tener una pastoral orgánica y de conjunto, buscando una reciprocidad complementaria entre mujeres y varones.

e) Una Iglesia red de comunidades

Líneas de acción:

- Descentralizar la estructura y la acción parroquial por la creación de pequeñas comunidades que favorezcan procesos integrales, compromiso social, liderazgo laical, cultura del encuentro y una Iglesia ministerial.
- Promover la formación continua de líderes y facilitadores con nuevas narrativas y paradigmas de sinodalidad que movilicen a las comunidades.
- Revitalizar y acompañar las Comunidades Eclesiales de Base como espacios de crecimiento en la fe y el compromiso social.

f) La conversión de las estructuras de la Iglesia

Líneas de acción:

- Abandonar las estructuras caducas que ya no evangelizan, promoviendo la conversión personal y comunitaria para vivir en sinodalidad y en comunión participativa y participante.
- Poner los organismos eclesiales al servicio de la acogida, protección, promoción e integración de los hijos e hijas de Dios.
- Reformar las estructuras desde una conversión comunitaria y una pastoral orgánica y de conjunto, capaz de articular los diversos ámbitos pastorales, territoriales y sectoriales
- Fortalecer los espacios sinodales como los consejos y asambleas parroquiales y diocesanas, en línea con las sugerencias de la Instrucción La conversión pastoral de la comunidad parroquial.

g) Una Iglesia en diálogo ecuménico e interreligioso

Líneas de acción en ecumenismo:

- Generar espacios ecuménicos de servicio a la sociedad, especialmente a los más necesitados, como la formación en la economía de comunión y el cuidado de la tierra, el foro ecuménico social y todo lo que contribuya al bien común.
- Impulsar la formación para avanzar en el diálogo ecuménico.
- Fomentar la celebración de la semana de oración por la unidad de los cristianos y otras instancias de oración común.

Líneas de acción en el diálogo inter religioso:

- Formar a todo nivel para abrirnos a descubrir los dones de Dios en las diversas religiones.
- Fomentar y propagar los compromisos que ya existen en favor de la libertad religiosa, los derechos humanos, la defensa de la vida y el cuidado de la casa común.
- Ayudar a distinguir las particularidades de las actividades de ecumenismo y las de diálogo interreligioso.

5. DIMENSIÓN SOCIOTRANSFORMADORA

a) Presencia evangelizadora de la Iglesia en espacios de transformación social

Líneas de acción

Para fortalecer la dimensión social de la evangelización:

- Favorecer el encuentro con Dios y con los más pobres para buscar una incidencia social del Evangelio más audaz, inculturada, comprometida y profética, especialmente en la defensa de los derechos humanos.

- Renovar los procesos formativos basados en la doctrina social de la Iglesia para que generen compromisos transformadores de las estructuras.

- Promover grupos de trabajo a través de plataformas digitales que impulsen el intercambio de experiencias para una nueva mentalidad política y económica.

- Crear y fortalecer programas que desarrollen la justicia social y la dignificación de la persona.

Para acompañar la búsqueda de los movimientos populares:

- Promover espacios y redes de encuentro y de acompañamiento con los hermanos y las hermanas que actúan en los movimientos populares.

- Trabajar por el reconocimiento y la defensa de los derechos a la tierra, el techo y el trabajo como valores humanos que brotan del Evangelio.

Para una presencia evangelizadora más efectiva de la Iglesia en espacios de transformación social:

- Elaborar un itinerario formativo procesual, dinámico e integral, que ayude y despierte al compromiso profético.

- Generar grupos de estudios y animación sobre la doctrina social, inspirados en la Palabra de Dios y en la realidad.

- Fomentar la enseñanza de la doctrina social de la Iglesia en los seminarios y, transversalmente, en todas las pastorales, para inspirar respuestas personales, comunitarias e institucionales.

b) Una pastoral profética frente a la violencia y en defensa de los derechos humanos

Líneas de acción

Para enfrentar la violencia estructural y construir la paz social:

- Promover, discernir y articular redes de defensa de la vida junto con movimientos y colectivos sociales organizados para el cuidado de la dignidad humana, especialmente de pueblos originarios, afrodescendientes, mujeres, personas con discapacidad y con diversidad sexual.

- Incentivar y sostener la creación de estructuras intra - eclesiales, parroquiales y diocesanas, que apoyen las denuncias de la violencia eclesial, estructural, social, doméstica y sexual, desde una cercanía a todos los hijos e hijas de Dios, sin exclusión de ningún tipo.

- Reconstruir la dignidad humana y el tejido social para ayudar a prevenir todo tipo de violencia.

Para enfrentar el crecimiento del crimen organizado, el narcotráfico, la trata de personas, el comercio de armas, los secuestros y la venta de órganos:

- Establecer mecanismos de sensibilización y de denuncia por medio de campañas realizadas en alianza con instituciones de la sociedad civil y de la comunidad académica.

- Fortalecer la red Clamor y otras redes eclesiales, comprometiendo a la Iglesia con coraje y parresía en trabajos de prevención y acciones de incidencia públicas.
- Apoyar las comunidades de recuperación de las víctimas de las adicciones y el narcotráfico.

Para promover la cultura de la no violencia activa, la defensa de los derechos humanos y de la paz:

- Colaborar en los grupos y redes de la sociedad, a nivel local, regional, nacional e internacional.
- Fortalecer las instancias eclesiales con procesos formativos basados en la doctrina social de la Iglesia, los derechos humanos y la no violencia activa en todos los niveles de la sociedad.
- Fomentar una cultura del diálogo, la reconciliación y la colaboración con otros grupos religiosos y sociales, llegando a todos los ámbitos, incluso a los actores políticos.
- Promover la cultura de la paz, llevando la esperanza y acompañando la búsqueda de justicia en medio de las violencias contra las mujeres, migrantes, desaparecidos, víctimas del narcotráfico.

c) La actuación de los cristianos en los ámbitos de la economía y la política

Líneas de acción

Para promover una economía solidaria y sostenible:

- Crear comisiones de pastoral que construyan canales de solidaridad para el cuidado de la casa común, centrados en la dignidad de la persona humana.
- Impulsar la formación de redes asociativas solidarias en las periferias que ejecuten programas comunes.

Promover proyectos solidarios desde las parroquias a través de programas y emprendimientos, en articulación con otros actores de la sociedad.

- Propiciar el desarrollo de una economía solidaria y sostenible, y acompañar las iniciativas en esa línea que están en marcha en el ámbito civil.

Para implementar la participación de los laicos en el ámbito de la política:

- Despertar la conciencia del laicado sobre su misión en la promoción de políticas públicas que posibiliten una economía más justa y humana.
- Formar para la participación, el cuidado y la transformación social, cultural y política.
- Denunciar la corrupción en estructuras sociales, jurídicas y políticas y defender la democracia.
- Trabajar en red con diferentes actores de la sociedad civil.

d) El cuidado pastoral de las víctimas de las injusticias sociales

Líneas de acción:

- Acercarse y acompañar a las víctimas con la actitud del Buen samaritano, y curar sus heridas, sobre todo las que derivan de la explotación asociada a migración, abusos y pobreza.
- Abrazar a la humanidad herida por tantas adicciones, sustancias y violencias, promoviendo –de forma personal y comunitaria– procesos de sanación, liberación y justicia.

e) Prevención y reparación de abusos sexuales, de poder y de conciencia en la Iglesia

Líneas de acción:

- Impulsar la creación y el funcionamiento de instancias diocesanas para la prevención de abusos sexuales, de conciencia y de poder, junto con la atención y la reparación integral.
- Acompañar los procesos de reconocimiento, reparación y justicia, a través de una atención pastoral interdisciplinaria.
- Prevenir abusos dentro y fuera de la Iglesia mediante políticas y protocolos eficientes que generen ambientes sanos y seguros.

f) Presencia y acción de la Iglesia junto a los pueblos originarios y afrodescendientes

Líneas de acción:

- Valorar a los pueblos originarios y afrodescendientes como protagonistas de la inculturación del Evangelio, del reconocimiento de las semillas del Verbo en sus cosmovisiones y del trabajo por la defensa de la vida, la tierra y las culturas.
- Admitir y rechazar la triple discriminación que viven las mujeres de estos grupos: por ser mujeres, pobres, indígenas o afrodescendientes.
- Profundizar en las raíces culturales de los pueblos originarios y afrodescendientes mediante espacios de encuentro y procesos formativos.
- Cuestionar las formas de colonización cultural disfrazadas de evangelización y fomentar el respeto y el intercambio entre las culturas, como hizo el Papa Francisco en su viaje a Canadá.

g) Atención especial a los migrantes y refugiados, encarcelados y discapacitados

Líneas de acción

Para acoger, proteger, promover e integrar a las personas migrantes y refugiados:

- Establecer como prioridad la atención, promoción, defensa de sus derechos y acompañamiento de las personas obligadas a migrar, desplazarse y refugiarse.
- Crear espacios de expresión de la fe, formación, espiritualidad, y diálogo sociocultural para los migrantes, refugiados y desplazados, que les ayuden a experimentar la fraternidad en sus nuevos lugares y los visibilicen como miembros de las comunidades cristianas.
- Trabajar en redes locales, regionales, continentales e internacionales para exigir, defender y promover la generación de políticas públicas para el respeto del derecho humano a migrar y a no migrar, al refugio y al asilo.
- Sensibilizar a las comunidades eclesiales sobre las causas de la migración forzada para trabajar por su erradicación y favorecer la hospitalidad solidaria.

Para la pastoral carcelaria:

- Fortalecer la pastoral carcelaria con apoyo interdisciplinario, para establecer redes de atención e incidencia en políticas públicas.
- Acompañar espiritualmente a las familias de las personas que están en prisión.
- Suscitar en las parroquias una pastoral que atienda las necesidades de las familias de las personas privadas de su libertad.

Para una pastoral de la salud mental:

- Generar una cultura de la cercanía y la ternura que permita cuidar a las personas que sufren diversas enfermedades con un trato específico.
- Promover la pastoral del acompañamiento a los enfermos y personas que sufren discapacidades.
- Acompañar a las familias, amigos y cuidadores con comunidades de escucha y contención.

h) La defensa y promoción de la vida y de la familia

Líneas de acción

Para la defensa y promoción de la vida:

- Promover la cultura de la vida, reconociendo a Jesucristo en los más pobres e indefensos.
- Suscitar espacios de formación integral que sensibilicen en el tema de la cultura de la vida, incluyendo al personal sanitario y a los medios de comunicación social.
- Generar redes de acción pastoral para la construcción de políticas públicas que garanticen el cuidado de la vida en todas sus etapas y dimensiones.

Para la pastoral familiar:

- Presentar el mensaje de la Iglesia acerca del amor familiar y enriquecerlo con un lenguaje más incluyente de todos los modos de conformación familiar.
- Integrar con misericordia y ternura a las diversas modalidades de familias (monoparentales, uniones de hecho, etc.), no de modo fragmentado ni solo en razón del acceso a los sacramentos.
- Propiciar la formación cristiana y social de la pastoral familiar en las parroquias desde sus realidades y necesidades específicas.
- Proteger y acompañar las familias en situación de fragilidad desde la misericordia inclusiva.
- Cuidar especialmente a los adultos mayores y los niños pequeños promoviendo el encuentro entre las generaciones para que compartan la sabiduría y la esperanza.
- Defender los derechos de los niños a tener una familia y a ser cuidados y educados con amor.

Para el acompañamiento a la infancia, la juventud, los matrimonios y los adultos mayores:

- Realizar un trabajo articulado entre las diversas pastorales específicas para atender a las demandas de las distintas edades de la vida.
- Promover, en cada Iglesia particular, una catequesis bíblica que anime al seguimiento de Jesús y acompañe todas las etapas del desarrollo humano.

6. DIMENSIÓN ECOLÓGICA

a) Una educación y una espiritualidad del cuidado de la casa común

Líneas de acción:

- Crear un servicio pastoral para el cuidado de la casa común que promueva la educación y la sensibilización ecológica.
- Incorporar la ecología integral en nuestra enseñanza y práctica pastoral.
- Empezar un proceso de concientización ecológica, inspirados en los documentos *Laudato Si'* y *Querida Amazonía*, para favorecer la consciencia de la sacralidad y de la interrelación de todas las creaturas.

- Desarrollar una espiritualidad ecológica que anime el compromiso con las grandes causas.
- Dar prioridad y reafirmar una ecología integral en nuestras comunidades, sumando los cuatro sueños de la exhortación Querida Amazonía: social, cultural, eclesial y ecológico.
- Animar la conversión pastoral hacia la coherencia de vida, el cuidado de la casa común y el acompañamiento integral en la formación en la fe de las distintas generaciones.
- Generar una conversión ecológica que favorezca la corresponsabilidad entre las acciones personales, comunitarias e institucionales a favor del cuidado de la casa común.
- Formar agentes evangelizadores en la doctrina social de la Iglesia para proteger la creación.

b) Una pastoral de la ecología integral para el cuidado de la casa común

Líneas de acción:

- Testimoniar una cultura del cuidado en la perspectiva de la ecología integral, asumiendo y promoviendo un estilo de vida acorde con la propuesta de la Plataforma de Acción Laudato Si'.
- Defender y promover la vida y la dignidad humana en nuestra casa común, cambiando una economía que mata por una economía inspirada en los valores de San Francisco y Santa Clara, favoreciendo el trabajo en red y poniendo a los pobres en su centro.
- Ampliar y fortalecer la participación de los laicos en espacios de transformación educativa, cultural y política para comprometernos con el cuidado de la casa común.
- Acoger, cuidar, proteger a los migrantes y a los que sufren en las periferias geográficas y existenciales, particularmente al creciente grupo de los refugiados y desplazados climáticos, fomentando procesos de evangelización, integración y compromiso social.

c) Una Iglesia profética y cercana a todos los que cuidan la casa común

Líneas de acción:

- Atender el llamado urgente de la tierra, denunciar situaciones de depredación de la naturaleza, e incidir en los espacios de toma de decisiones para cuidar la casa común en nuestra región.
- Proteger la existencia de las personas y de los pueblos, sobre todo mediante la defensa de la vida humana desde la concepción hasta su muerte y la promoción de la dignidad de todos.
- Solidarizarse con las poblaciones afectadas y exigir que haya diálogo social y procesos de decisión transparentes en todos los proyectos que afectan los territorios, la vida y la salud de las comunidades.
- Contribuir a la superación de nociones de progreso basadas en la explotación de la naturaleza y formar en una actitud responsable para la administración de los bienes comunes.
- Desarrollar una evangelización que estimule una cultura del cuidado de la casa común y de los pueblos originarios con sentido inclusivo y universal